

DIME QUE PUEDO SEGUIRTE



Tú que miras más allá de mis entrañas y conoces lo que siento y lo que soy, Tú que llegas hasta el fondo de mi vida, dime que puedo seguirte, Señor. Dime, que la alegría se apodera de mi vida, cuando los ojos cicatrizan mi dolor. Que no hay espacio para un puño de mentiras. Que en mí hacen nido la esperanza y el amor. Dime, que nunca un ciego se ha perdido de tu rumbo. Que los cobardes no contagian mi valor. Que no recuerdas el sendero de mi huida. Dime que puedo seguirte, Señor.

Dime, que aún conservo la amistad que Tú me diste, como regalo para dar a los demás. Que se ha perdido el tiempo de las mezquindades. Que no me queda sino tiempo para dar. Dime, que has encontrado en mí unas ganas de ser libre. Que aún me esperas cuando yo digo que no. Que soy capaz de oír tu voz entre los pobres. Dime que puedo seguirte, Señor.

(Alex Salom SJ)

Bibliografía:

Madre Cándida María de Jesús. Cartas Vol. I & II. Madrid, 1983
ALONSO SCHÖKEL. La Biblia de nuestro pueblo, Mensajero. Bilbao, 2009
El auténtico rostro de Jesús. La casa de la Biblia. Verbo Divino, Estrella, 2005
ALDAY SALVADOR. El evangelio según San Marcos . Estella (Navarra) : Verbo Divino , 2008
CONSAGRACIÓN Y PETICIÓN AL ESPÍRITU SANTO <http://www.corazones.org/index.html>
SALOM ALEX , sj. Dime que Puedo Seguirte. Equipo CEP-Venezuela www.cepvenezuela.com

4

EL CAMINO DE JESÚS ES TAMBIÉN EL CAMINO DEL

DISCÍPULO

Marcos 8, 31-38



En este momento de oración nos acercamos al camino que debe recorrer el Mesías y todo aquel que quiera ser su discípulo. Jesús nos introduce en otra dimensión más profunda de su misión, la de su entrega por nosotros hasta el final.

En este momento nos proponemos:

- Descubrir qué significa seguir a Jesús y comprender que este camino es un camino hacia la cruz.
- Caer en la cuenta de que quien quiera ser discípulo de Jesús habrá de seguir su mismo destino.

PASOS PREVIOS

Partir de una toma de conciencia de lo que se vive

Nosotros/os estamos intentando vivir las huellas que Cristo nos ha dejado, en nuestro contexto personal y ámbito social. En nuestro mundo secularizado y orientado al placer y al éxito, si la gente nos pregunta: “¿Qué significa ser seguidores de Cristo hoy?”, ¿Cómo respondemos a esta interrogación? Hay personas que con su vida nos pueden indicar cómo seguir el camino de Jesús.



En este momento Congregacional, estamos en tiempo de celebración y alegría por la canonización de la Madre Cándida María de Jesús, nuestra madre Fundadora. Para nosotros/os ella es una Hija de Jesús coherente en el seguimiento de Jesús.

Una mujer de poca cultura y pocos medios materiales pero con mucha fe y confianza en la gracia y providencia de Dios. Su único deseo fue hacer lo que Dios quería para ella. Su profunda experiencia del amor de Dios hacia ella y a cada una de sus criaturas la llevó a responder con generosidad y decisión para entregar su vida “*dedicada a la salvación de las almas, por medio de la educación e instrucción de la niñez y juventud*”

Contempla a las personas que te rodean, la gente con sus conflictos personales y familiares. ¿Como están llevando su camino como seguidores de Cristo?

Entra a la profundidad de tu ser, ¿ algo sientes que se va transformando con todo lo que experimentas en la oración, en la vida? A dónde te lleva? ¿Cuáles son las exigencias que Él te ha pedido en este etapa de tu vida, qué nuevas luces has recibido?

Con Madre Cándida contempla nuestra familia Congregacional, la vida comunitaria, y nuestra misión apostólica. ¿Qué nos está preocupando? ¿ Cómo lo llevamos? ¿Que nos diría Madre Cándida a nosotras?



3.COMPARTIR Y CELEBRAR COMUNITARIAMENTE EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR

- ♥ Compartir con la Comunidad lo que te ha tocado más y la experiencia del encuentro con Jesús, especialmente su efecto transformador en tu vida y en tus relaciones con los demás.
- ♥ Celebrar en comunidad el don de la vida y la llamada a ser seguidores de Jesús, de modo creativo y significativo.

“**Abrácese con Jesús, siguiendo sus huellas**, ayudémosle a llevar su cruz, sufriendo con paciencia y resignación las pruebas que Él nos envió, **porque sin cruz, hija mía, no se va al cielo**, y el Señor a las almas que mucho ama les manda sus trabajitos, y éstos, lejos de afligirnos, deben animarnos más, pues por medio de ellos nos muestra Jesús lo mucho que nos ama.” Carta nº 459

2.3. Oración: Ver lo que el texto nos hace decirle a Dios

Este es el momento de estar con Jesús y con Madre Cándida para compartir con ellos todo lo que llevas en el corazón.

Habla con Jesús de tu deseo de caminar detrás de Él y adoptar la actitud del discípulo que sigue a su maestro. Exprésale tus sentimientos, miedos, y las cruces de la vida. Agradécele también la fuerza y la esperanza que Él te ha dado durante los momentos de dificultad. Pídele la gracia que necesitas para afrontar las tormentas de la vida. En experiencias de cruz pidámos a Dios:

“¡Señor, aumentanos la fe!”

Escucha a Jesús, ¿qué te dice? Deja que su mirada y gestos te expresen su mensaje.

A la Madre Cándida háblale de tus sentimientos, comparte tus experiencia como Hija de Jesús o seguidora /o de su carisma, los momentos gozosos y duros de la vida. Ella te entiende, te escucha con toda atención. Permítele hablar contigo como una madre que ama mucho a su hija/o.

2.4. Contemplación: Ver la manera de ser de Dios, buscar conocer con qué criterios actúa El

En este momento de la oración contempla a Jesús, permítele que la fuerza de su Palabra te capte por dentro y que te mueva las entrañas. Abre el corazón para que te enseñe el camino. Mira a Pedro y a los discípulos, mira sus reacciones.

Nos acercamos a ella a través de sus palabras para que pueda enseñarnos como ser auténticas discípulas de Jesús:

“mucho tengo que sufrir; pero todo mi consuelo es unirme más y más a mi Dios por medio de la cruz, clavos y corona de espinas, etc...” Carta nº 13

“y nosotras, Hijas de Jesús, ¿nos asustaremos con la cruz? No por cierto; ánimo, pues hijas mías, mucho ánimo.” Carta nº 241

“En cuanto a los sufrimientos, no deja de haber; pero yo, con mi Jesús crucificado, confió salir victoriosa” Carta nº 143

Para la Madre Cándida, seguir el camino de Jesús es vivir crucificada como Él vivió, entregando nuestra voluntad, conformándola en todo con la suya, imitando su humildad profunda, su caridad, su pobreza, su paciencia, mansedumbre, su obediencia. Lo que le da fortaleza para vivir con radicalidad es el amor de Dios que envuelve todo su ser y la confianza de que Él siempre está presente.

Viendo cómo la Madre Cándida vivió su experiencia de la cruz, ¿cómo te sientes al enfrentar los momentos difíciles de la vida, las dificultades de la misión?

1.2 Invocar el Espíritu de Dios que ora dentro de nosotras/os

(Con una oración : puede ser tu oración favorita o cualquier otra oración o una canción sobre el Espíritu Santo)

CONSAGRACIÓN Y PETICIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, Divino Consolador y Huésped de mi alma, te adoro, te alabo y te bendigo.

Me consagro hoy de nuevo a Ti, para que me invadas con tu gracia, ordenes mis facultades y sentidos, me ilumines, fortalezcas, serenes y bendigas



Dedica unos momentos a relajarte y a encontrar la serenidad interior.
Sé consciente de la presencia de Dios en la parte más profunda de tu ser.

2. ACERCARNOS AL TEXTO BÍBLICO

2.1. Lectura : Ver lo que dice el texto en sí mismo

Nos preparamos con un momento de silencio para escuchar al Señor que nos habla a través de su Palabra. Leemos **Marcos 8, 31-38** con mucha atención, que podrá ayudarnos a entender qué tipo de compromiso deben tener los seguidores de Jesús. Miramos a Jesús, y dejamos que su voz penetre en nuestro corazón.

¿Que está enseñando Jesús a sus discípulos? ¿Qué hace Pedro después de escuchar a Jesús? ¿Qué le dice Jesús a Pedro? ¿Que les pide a aquellos que quieran seguirle?

2.2. Meditación: Ver lo que dice el texto para mí/nosotras, hoy

Jesús comienza a desvelar su identidad mesiánica (Marcos 8, 31) por el primer anuncio de la pasión y resurrección.

Frente a la reacción de Pedro, Jesús le corrige y aprovecha para enseñar a sus seguidores las exigencias que implica seguir su mismo camino. Sus enseñanzas acerca del discipulado se encuentran después de los anuncios de la pasión, porque esta forma de vida es, en el fondo, el camino hacia la cruz con Jesús.



Seguir a Jesús, ir en pos de Él, lleva consigo:

“**Negarse a sí mismo, tomar la cruz y perder la propia vida**” (Mc 8, 34-38), es decir, dejar de poner el centro de nuestra vida en nosotros mismos, en nuestros proyectos, en lo que nos apetece.. y empezar a poner a los demás en el centro. Así es como se encuentra la verdadera vida.

“**Ser los últimos y los servidores de todos**” (Mc 9, 35-37), es decir romper con nuestro deseos de ser considerados, alabados, reconocidos; y pasar a ocupar el último lugar, el lugar de los que no cuentan, y desde allí ponernos al servicio de los demás.

“**Ser servidores y esclavos de los demás**” (Mc 10, 41-45), es decir, hacer lo contrario de lo que hacen los grandes y poderosos; renunciar al poder sobre los demás. Dejar que ellos sean nuestros señores y nosotros sus esclavos por amor.

“**Cuando venga en la gloria**” El camino de Jesús es difícil pero nos lleva a la fe y confianza, a la esperanza de la promesa de la verdadera libertad, la alegría espiritual, a la paz de la resurrección.

Recordando a la Madre Cándida, ella decía que la cruz es un regalo del Señor, y sin ella, no se va al cielo.